

*Testamento y Confesion General del
Conde Duque de Olivares fol. 4.*

*Historia de muchos siglos, y Annales
de quince dias. ^{Nol. S.} Todo de J.ⁿ Juan.^{co} de*

Quevedo.

Leg. 251-18



Paja 73



FZ 2304

1.

T

Testamento, y, Confesion Genexal.
del Conde Duque. = Por D.ⁿ Fran.^{co}
de Luevedo.

Sepa el Mundo que yo D.ⁿ Gaspar de Guzman,
Conde Duque de Olivares H.^{to}. Por otro nombre el
Nigromantico dela Europa, el trabucante de todo,
y de todos, el Duende de las potencias, el embrollalo
todo, el todo paxa todo, y paxa todo, y en todo, nada
entre dos platos, primer Ministro del gran Philip.
.I.V. (ã lo Plutonico, que es lo mismo que ã lo Diablo).
estando desterrado en esta Ciudad de Toxo, por la
piedad del Rey mi Senor, por que mi Cabeza devie
ra ya haver saltado en el medio dela Plaza, aun
que discurre que no se descuidara la Magestad
en esto, por lo mucho que importa (sea asi, o de
otro modo) dar genexal escarmiento con m

castigo; hallandome paxa moria. (ola, vi acaso esto
puede suceder; porque lo mucho que me han incien-
rado durante me despotico mando, y mis desvanes,
y altanexias me persuaden que soi immortal, y que
mis zangarrones no han de ver xoidos de los gusa-
nos, como los de los demas mortales) Primeram^{te}
ordeno que mi Cuervo sea enterrado en el lugar
mas inmundo, respecto de no merecer mas vagra-
do, un Hombre, que como buen Discipulo, è imita-
dor de las Maximas del Nicolas Antonio Machia-
belo, no conoció en los 21 años de su absoluto, y vali-
miento singular, mas Dogmas, que vivir a lo Moro, a
lo Exege, a lo Judio, y a todo lo que mas conformava
con sus intereses, y depravados fines. De mi alma, no
dispongo, ni puedo, porque es de Dios. (aunque segun
mis obras, vi su Divina Magestad no me auxilia, se-
rá de los Diablos) = Item = encargo mucho al gran

Philipo, que le sirva mi demasiado valimiento de Re-
gla para con los demas, porque si se exalta, y favore-
ce con nimiedad a los Ministros, en lugar de los pies
toman la mano, y aun las barbas. Item: encargo,
que ninguno del ministerio execute lo que yo execu-
te (y que vexan por mi confesion) sino intenta ir a
ver el primer Ministro de las Trauxdas del Pluton.
Item: dego muy encomendado a todo Ministro, que an-
de a la pata la llana, que el tiempo todo lo muebe,
y descubre, y descubierta el Coco, o Phantasma, hasta
los niños juegan con el. Empezando por la confe-
sion de mis Culpas, y Pecados, protesto, y juro, (como
dicen los Vulgares) para aqui, y delante de Dios
que no pense en otra cosa mas que en enojarme,
desvanecerme, preponderarme de ozico, y geta, esti-
rarme de frente, andax, y entrax por las secreta-
rias con pasos de flecha, para que todo pretendi-
ente, se acobardase, y me temiese a vista de tan

ta Phantasmonada; (Dios quiera no sirva de exem-
plo á los venideros) = el que mas oí de mi boca, no per-
civí mas que aquellas enigmáticas (ó tantas por me-
jor decir) palabras; de vemos, no ha lugar, en ade-
lante, se tomara Providencia, Representaré al Rey
V^a chupaban los infelices Pretendientes las pechu-
gas de un corcho en todas mis revoluciones, y pala-
bras; á los Benemeritos procuré apartarlos dos mil
leguas de la Audiencia; los Negocios mas importantes,
el buen despacho á los que eran dignos de el, pronto
expediente quando convenia, fueron cosas muy sepa-
radas de mi memoria; Perdió el Rey en mi fatanes-
co gobierno lo mas florido de la Monarquía Española-
la, (que todo lo conservó el Santo Monarca **Phelipe: III.**
sin perdex una Almena) todo estivaba en que yo fui
un Ministro, á salvo lo que valiere, pez, o xana; ocu-
pado en devaneos, Supanaxes, y diversiones; y en estas
demencias tan perjudiciales al Reyno, tuve indida

mi imaginación, al tiempo que las demás potencias^{3.}
(y especialmente la Francia) velaban aprovechándose
de mi sueño, pexera, y relaxación; muchas veces el
Inquisidor General, el Cardenal Zapata, Aytona,
el Marques Ambrosio, Spinola, representaron al
Rey mi falta de zelo, y la total ruina de la Monar-
quia, pero yo con Retórica diabólica, que aprendi
del Breviarium Machiabelicum, et Politicum De-
moniorum le representaba lo contrario, y por con-
texa añadía aquello de mi vida esta para sa-
crificarse á los pies de V. M. = no deseo mas q^e
la exaltacion del Reyno, y de los dominios de V. M.
Yo y esto lo decia llorando, por que rupe revestirme
de los afectos que quise quando me tenia cuenta;
á todos aquellos (despues de tener persuadido al
Rey) que influían contrarias opiniones á la
miar, ó lo apartava del Palacio, ó si exam supe-
tor con quienes no podia executar esto, los embia-

ba leños (aunque con honrados destinos) por que
esto era atar los perros con longaniza, fuera de la
Plaza, porque no hiciesen xiza; buscaba despues
los mas contemplativos, los mas hechos de masa,
para transformarlos en lo que me convenia, y la
materia mas dispuesta a mis enredos; el Confe-
sor a mi modo, y metodo; los del quarto de la Rey-
na de la misma forma; y asi iba prosiguiendo el
embrollo, la trapala, y trista, de modo que no cono-
cia la trama el Diabolo, que la inventó. Con los Em-
baxadores, y Ministros estrangeros, asi en Casta,
como de palabra me explicaba con tales equivoocos,
que cada palabra mia, o escrito, merecia un Comen-
to maior, que el que han puesto a las volidades de
Gongora; y todo era cosa mui tonta, porque mi Gobi-
erno por lo que me tocó de Conde fue mui tonto, y
muy atropellado por lo Duque, y por lo mismo des-
potico, y sin xazon; porque el Cielo no ha criado

las excelencias, no solo para el Goviexno de las
Monarquias pero ni aun para el de sus Casas;
perdiere en mi tiempo lo mas pufante, y necesaxio
que el Rey tenia en la Olanda, en la Flandes, en las
Indias orientales, y occidentales ~~ya~~ de modo que
fué todo Guexxa, y Guexxa de tal condicion, que
temia el Monarca se le caiese á cuestras el pavimen-
to de su Gavinete; aclamaron los Portugueses por
Rey al Duque de Vexgoanza, es verddad que yo
adoraba (casi fuera en Dios) en ella; lo mejor del
curo es que despues de todas, estas perdidas me discul-
paba con el Rey admixablemente; y disfxazaba las
cosas á medida de mi palada, y no obstante sex
el Rey Philipo tan avisado y astuto, rupe el ante
de persuadir de tal suerte, que Mexlin fue niño
de teta para con miop; y como temian mis embus-
tes aliados, era facil conseguir mis intentonaz;
y me hice tan temible á todos los Pretendientes

que el mas benemérito huía de mi dos mil leguas,
por no ver mi gravísimo semblante, y excelentí-
sima intrepida persona; los infelices con sus me-
moriales en la mano al ver mis veloces pasos, y hor-
rifica catadura, primero daban de bruces en el sue-
lo, que con el papel en mis barbas; yo en mis Se-
cretarias, solios, Audiencias, ó Tribunales, recibí
siempre con buen gesto (aunque no ageno de la
gravedad de Júpiter tonante) á todos aquellos que
vinieron con el bellocino de Oxo en sus manos, y á toda
muger fácil, y bonita: Destexé muchos maxidos bi-
en acomodados de cabeza, sino de bienes; destexé
la Justicia, hice venales los Empleos, rechacé con im-
petu diabólico todas las maximas, así del Consejo de
Estado, como las Consultas del particular, como no
me tuviesen cuenta, y no oiviesen para estender
mi potentísima, y repotentiísima authoridad, por
Ayuntamiento de Madrid
diendo á la conservacion de esta

ã mi interese, y fines particulares, tube por no^{te}
requisissimo el epitafio que dice: Pereant omnes, quo
modo ego non peream = have descubriendo el embriollo,
he quedado perdido, y todo lo que estuviere de esta for
ma; bien pueden decir, que vaia por el alma del Con
de Duque: Dios tenga piedad dela Monarquia
Española, que deyo perdida, y el Cielo quiera, que no
sirvan mis acciones de exemplar ã los sucesores
Ministros.

Historia de muchos siglos
y Annales de 15 dias.

Por D.^o Fr.^o de Queredo Villegas &c.

Suelese decir quando suceden casos raros, y extra
ordinarios (õ que el mundo se acaba, ò que le falta
mui poco para su ruina): ai tambien sus phenome
nos, y monstruoridades, en la Tierra, como en el
Cielo, ello no tiene medio, ni remedio, el Mundo es?

bola, bolas las que nos encaja, y ellas sobre nosotros,
y nosotros sobre ellas todos a la paz nos damos con to-
das en el palido orox de aqueste siglo, nos hacen y
nos han hecho tratables las especies, las estranas
figuras, que hemos visto, acaba de representarnos
la Comedia, o ridiculo figuron del Mundo, nada me-
nos que la prision del inimitable, famosissimo Don
Pedro Giron Duque de Osuna Capitan G.^l y Virrey
de las dos Sicilias, aquel Olexoe que fue del Africa
terrox espanto dela Europa, y que calentò con san-
gre los golfos, y Puertos de Levante, aquel que solo su
nombre sirvió de vitoria contra los Mahometanos,
que pacificò motines en Praxante, que fue Divor-
cio del Max, y de Venecia, diximiendo su desposo-
xio la carga de aquellas naves que Chyne, y Gre-
cia temblaron, tomò 10 Galeas, y 30 vageles, dos
mahonas, y 80 vergantines, apurionandole al Tur-
co dos Coronas, y sus mas cruels corsarios, mas de

6.
dos mil fieles sacò del xerno, y puso à el otros
tantos Infieles, vio la goleta en su Puerto las lla-
mas de sus esquadras, lloxaron su Baston, y su
gimeta chichexi, y la Calibia saqueados. vio palido
el Danubio sus Soldados, y à la Mosa, y al Rhin
diò su trompeta Rey, y este hombre, que agotaba
los Sauxeles, muere en prision, bien es verdad
que solo estando muerto estuvo preso, à tanto ven-
cedor vencio un Proceso, un Consejo de Estado, em-
bidioso de que tanto sol no iluminase la Españõ-
la Corte = Sucede despues la caída ruidosa del
Conde Duque (embidioso tambien de las gloxias
del Conde Duque como de todos los hombres q.
se auian verdo) acusante al Conde de dos traicio-
nes notables. 1. tener pactado con el Rey de Fran-
cia el darle entrada por Aragon. 2. separar à
Portugal dela Corona de Castilla, siendo causa
de que los Portuguezes (que estaban con preñeces

de Rey) aclamasen al Duque de Vengança á
cuya esposa amaba el Conde mas que á su ho-
nor, al Reyno, y á su Rey; lo menos que se le acu-
mulava en lo exausto del real exarrio, vacia la
Thesoreria, y mestamos considerables (en nombre
del Rey) á muchos de caudal, que lícitamente lo
tenian, y quedaxon en cueros, perdidas, y desíexas
las Plazas de Armas vacior los Arsenales, è in-
troducida en el Reyno la hambre, la miseria
y todo genexo de desdichas; manda el Rey que hasta
mas exacta indagacion, lo conduzcan á la Ziudad de
Toxo, sin llevar mas que lo preciso, cercado de tropa
vale de Madrid, con las ordenes mas rigurosas acer-
ca del Ciudadano de su persona, llega á la Ciudad de To-
xo, vese en la Corte ser verdad lo que le atribuién,
hallase convencido, y sin escusas el Conde, como pequeño
haton en medio de dos gatazos bravios, vese claro el
suceso de Portugal, manifesto el pacto con el Rey de

Francia, acerca de la entrada, que le tenia medio faci-
litada por Aragon, los Aragoneses, que con la Fran-
cia han tenido la paz que los perros con los gatos
piden a gritos la cabeza del Conde, claman las miseri-
as del Reyno contra el Valido. Siente el gran Philipo
I.V. su desastre, y como le havia tratado mas como
Amigo, que como primer Ministro, luchando con su
Magnanimidad, y con la precision que havia de
castigar el Delito, y dar este exemplo al Mundo ha-
la este medio termino de matarle en estas quatro
palabras, que le embia a Toro. =

Duque tu mal gobierno, y los Aragoneses con la
traicion de Portugal, piden tu cabeza, es forzoso que
asi sea. =

Lee el Conde a pocos dias de residir en Toro es-
te razonado veneno, y cae iento sobre una villa sin
que en los quatro dias que vivió se le oiese palabra
buena ni mala, solo lo verdinegro del norte, y la

negra espuma que se asomaba á sus labios, mostraban de bulto sus resentimientos, murio embuelto en su indignacion: Requiescat in pace: Siguiese á esto la repentina muerte del insigne, y no bastantemente celebrado Marques Ambrosio Spinola, que en el robervio Murio de Ostende (acaudillando sus legiones) lucio tanto su Zupada. Caieron al apraxecer sus Zoguardones, Trisa, y Breda por tierra, y sin requiridad vio el perjurio debajo de sus armas desbaratados todos sus Pendones, todo el Palatinado sugeto al Zespañol Monarca, viendo su presencia contraste al furor del Alexege, en Flandes dijo su valor, su ausencia, en la Italia la muerte, y dejó á las Armas Zespañolas, y al gran Philipo un dolor sin resistencia: sucede la muerte de este (sin competencia) General al tiempo que el Rey se hallava por todas partes infestadísimo de Guerras, todos contra Zespaña conjurados por la Francia, (efectos del gobierno del Conde) El Ministerio politico,

8
Economico, Militar, y Julico, estaba enteram.^{te} pex-
dido, hecho lengua Griega, un Socuero de Monjas,
todos hablaban, todos governaban, nadie se enten-
dia, y todos tenian Razon, haviase repartido entre
baxior lo que el Conde solo ocupaba, conque con a-
quello de a mi me toca, a ti no, a mi si, mas prac-
tica tengo, menos el, a puto el proste. a mas es ella
ya andaba el ajo de modo, y el bodrio tan calcocha-
do, que no podian los mismos Diablos, ni olerlo, ni
comerlo, viendo tanta confusion el Rey, y que solo
esperaba ya que el pavimento del Palacio, se le caie-
se a cuestras, y declarados contra su Magestad los
Belgas, los Franceses, los Suecos, y los Alemanes
determina que el Marqués de Tytona tome las
riendas del Gobierno, aquel Savio escriptor, Emba-
xador prudente, General Valeroso, Principe zeloso;
Coadjutor Dinamico pacifico, Mantua, y Breda

vencidas: Bolduc vocorrida, y las Armas Catholicas
en Vexua, Flandes conseruada con las Tornadas
de Brujas, de Mastich, de Geldra, de Juliers, y de So-
vaina, Yaun el Imperio. que con la interpresa de Ex-
vexis le devio la eleccion de Imperador, apenas empie-
za a governar con los mejores expedientes, Quando
en aiuda de Camara le encuentra muerto al ixlo
a despartar, Representase al punto la Comedia de peor
esta que estaba molestado el Rey de tantas fatigas, y
sucesos malos como estos, unidos a la perdida de
las mas importantes Plazas. en Flandes, y Olanda,
con dado de Luxemburg, Portugal, y lo mas precio-
so delas Indias Orientales, y Occidentales, cae ma-
lo de unas tercianas malignas, estando asi en la
Cama muere de afexecia el Vexenissimo Senor In-
fante Don Carlos, y el mismo dia de la mondedura
de un perxo la Duquesa da Naxera, Condesa

de Valencia, y el propio el Duque de Alagueda⁹.
Virrey de Sicilia, de la contusion que hizo en su
Cabeza, un quadro que caio en ella, donde estaba
dibuxada la historia de los siete Infantes de Lara,
y tambien el mismo dia en Flandes Federico
hermano (en todo) del Marques Ambrosio Spi-
nola, peleando con una bala de artilleria que
habia dado en la guarnicion de su espada, y
el propio en una Batalla (despues de tantas ga-
nadas = Gustabo, Adolfo, Rey de Suecia, notables
sucesos: Anadese a esto otra gazetilla, la mu-
erte del grande Orador, celebre Poeta, exor-
cista, Predicador, Consumado en todas artes, y cien-
cias, Frai Hontensio Felix Paxarizino, rodan-
do una escalera, iendo a predicar al Rey tam-
bien en termino de los 16 dias se vio dego-
llado Don Rodrigo Calderon, Marques de

que de siete Iglesias, Capitan de la Guaxda Eudesca,
que combintio los falsos testimonios en lauxeles
eternos muere. (y se sospecha que con veneno)
Don Francisco de la Cueva, y silva, sin segundo luxus
consulto, y sabio envenenado por los emulos del
Mar que de siete Iglesias, porque queria defendex
lo; muere de hambre Don Berenguel de Aioz,
despues de haver servido con la Esga 30 años en
el Consejo Supremo, y lo entexa el Consejo de limos-
na: Lo mismo ello por ello sucedio a Don Feliciano
Pracamente hijo de los Condes de Penaxanda,
el mayor soldado que se ha conocido en el texmi-
no de los centos dthos dias acaecio tambien el casi-
to del Duque de Lerma, que iendo a azegynar
su Persona, encontraron Eminencia al que juzga-
ban Excelencia, a este fin se hizo el texceño, dije-
ran que era mio puede ser por lo mucho que tie-

ne de verdadexo. =

30.

El maior Sadron del Mundo,
por no morir degollado,
se vistio de colorado.

Muere tambien el recinto del breve espresado
tiempo la Sexenizima Infanta Sox Margarita
de Austria, hija, Nieta, Tia, y Hermana de
Emperadores = Yo desde mi Torre todo lo obser-
vo, ya perxo viejo solo pienso en morir, ya que
Dios me ha librado de las persecuciones del Con-
de, y de los Destierrros, que padeci por decirle la
verdad, al lado dela que tengo de morir.



El mayor dador del mundo

Don no morir de dolor

se vanto de colar de

—

El mayor dador del mundo

Don no morir de dolor

se vanto de colar de

—

El mayor dador del mundo

Don no morir de dolor

se vanto de colar de

—

